



IMPERFECTAS

Terres de l'Ebre. Ester y Olga Besolí y médicos del Pere Mata explican a los jóvenes los males del cuerpo perfecto

GLORIA AZNAR
TARRAGONA

La idea de la escritora tortosina Olga Besolí surgió con el objetivo de levantar el telón de una obra de teatro, pero llegó la crisis y se quedó en el cajón. Sin embargo, las conversaciones con su hermana Ester, pintora, a raíz de la presión social y mediática sobre el cuerpo de la mujer, siempre delgada, siempre joven, siempre perfecta, las llevaron a poner en marcha *Im-Perfectes*.

Se trata de una exposición multidisciplinaria que es una denuncia del «canon de belleza actual, delgado, joven y occidental», como explica Ester. Relata que «nos priva de las razas, no nos deja tener canas ni arrugas, sobre todo a la mujer. Porque el joven, a medida que crece, crece en autoestima. Y sin embargo, con las jóvenes ocurre al revés. A las jóvenes cada

vez se les exige más, físicamente hablando». Las hermanas Besolí llevan su muestra itinerante por los institutos de las Terres de l'Ebre para explicarles a los jóvenes que «una mala alimentación puede provocar anorexia, que todavía hay. Que puede provocar bulimia». Además, en cada una de las charlas están acompañadas por profesionales del mundo de la salud mental del Institut Pere Mata que «les hacen llegar toda la parte psicológica y el por qué hemos llegado hasta aquí», cuenta Ester.

El camino de la enfermedad

El proyecto de Olga Besolí pretendía ser un espectáculo teatral siguiendo una serie de gags no cómicos para ir demostrando que, como ella indica, «el camino de la búsqueda de la perfección lleva a la enfermedad y a la muerte». Y es ésta la idea que se ha manteni-

do en *Im-Perfectes*, una muestra multimedia con plafones explicativos donde se analiza la alimentación saludable, en la que están prohibidas las dietas «hasta los 20 años. Ni de la alcachofa ni ninguna porque el cuerpo necesita una serie de nutrientes en el momento de su crecimiento y si los órganos no se desarrollan más, igual a los 30 años se tiene una repercusión. No se pueden hacer dietas de revistas», explica Ester.

Estas conversaciones se llevan a cabo a partir de segundo de ESO «y les hace reflexionar mucho. Por naturaleza ya tienes dudas, pero si encima una talla 42 se asocia con gorda...», comenta.

Primero se les pasa un cuestionario anónimo para que plasmen cómo se ven ellos mismos y después se lleva a cabo una estadística para que se trabaje en la tutoría. Y lo más relevante de la situación es que sí que existen esos



Próximas charlas

En abril las hermanas Besolí tienen una cita con los jóvenes de los institutos La Sénia y Manuel Sales i Ferré de Ulldescon.